
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

La manifestación de localismo en los Furnariidae

Davis, D. E.

1940

Cita: Davis, D. E. (1940) La manifestación de localismo en los Furnariidae.
Hornero 007 (03) : 366-370

www.digital.bl.fcen.uba.ar

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

LA MANIFESTACIÓN DE LOCALISMO EN LOS FURNARIIDAE

Por DAVID E. DAVIS (1)

El concepto de localismo tiene una importante generalización en Ornitología. Desarrollado por primera vez en el libro « Territory in Bird Life » (El territorio entre los pájaros), de Howard, publicado en 1920, la teoría ha sido la base y el estímulo para muchos estudios sobre la vida de las aves.

Antes de describir las bases teóricas del concepto, vamos a describir un ejemplo típico. Los estudios de Howard sobre los *Fringillidae* y los *Sylviidae* y la obra de Nice sobre el fringílido *Melospiza melodia* (Song sparrow) han demostrado que el macho elige una determinada área de tierra, la defiende contra otros machos, y, después de aparearse con una hembra de su agrado, forma con ella la familia. La defensa se hace por medio de cantos primero y después peleando. Desde una rama elevada, el propietario proclama su propiedad cantando, y si algún rival no se retira, le presenta combate. Esta conducta general tiene innumerables variaciones según las especies. Algunos carecen de área o territorio definido (*Molothrus b. bonariensis*, *Myiopsitta monacha*); algunos defienden sólo una pequeña área alrededor del nido (aves marinas que anidan en colonias); otros se conforman cantando después del apareamiento (*Melospiza melodia*); otros defienden durante el año el área de que se han apropiado (*Mimus polyglottos*). Como se ve, las diferentes manifestaciones de localismo son ilimitadas.

La teoría establece en general que el pájaro elige un área de tierra (territorio), lo defiende de otros rivales de la misma especie y lo utiliza para criar sus hijos.

La defensa de un objeto (área de tierra) en el que crecen los hijos, es la base del concepto de localismo en sus términos más generales.

El localismo es un concepto, y por eso no puede definirse exactamente; se lo usa para clasificar ciertas semejanzas de modalidad. Lo mismo que el concepto « especie », sólo se aclara con la descripción.

En las consideraciones anteriores hay dos puntos que anotar.

(1) Sheldon Fellow de la Universidad de Harvard, 1939-1940.

El concepto es una función de la defensa de un área de tierra. Esta defensa es la expresión de una modalidad, no una cosa material. Además, la descripción no menciona el sexo del compañero. Los galanteos y la lucha por el compañero constituyen una entidad psicológica completamente aparte, que no debe confundirse con la lucha por el área de tierra, aunque las manifestaciones físicas de estas dos expresiones de modalidad sean idénticas.

Otro punto hay que notar. La descripción anterior no es teleológica. No suponemos que el pájaro tiene algún conocimiento del uso que hará de su área ni un propósito consciente de lucha; tal presunción es contraria a todos nuestros conocimientos sobre psicología de las aves.

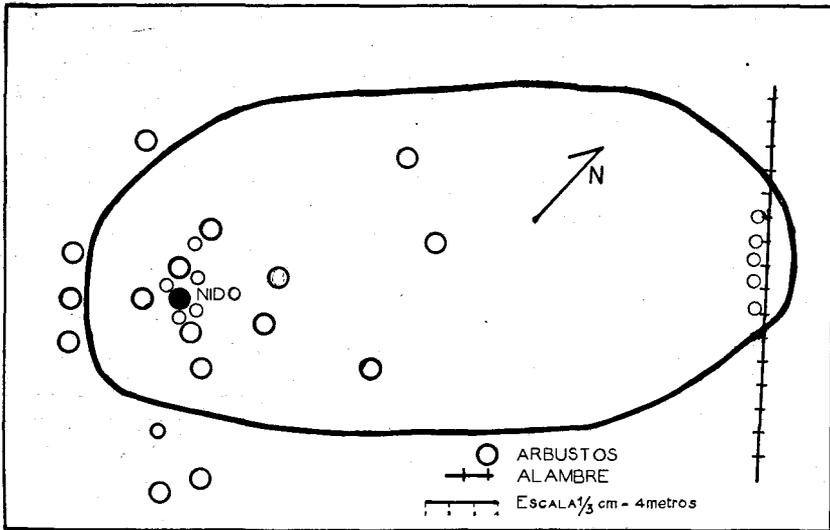


FIG. 1. — Territorio de *Schoeniophylax phryganophila*.

Hasta ahora los estudios sobre localismo se han hecho sobre aves de las regiones templadas. El objeto de este artículo es discutir las manifestaciones de esa modalidad en la gran familia neotropical de los *Furnariidae*. Las investigaciones que siguen no deben considerarse como un estudio completo de ninguna especie sino como un ensayo; sin embargo, bastan para justificar esta discusión sobre el localismo en los *Furnariidae*. He podido hacer estas investigaciones gracias a la hospitalidad del señor C. H. Smith, en Santa Elena, provincia de Entre Ríos.

OBSERVACIONES

Schoeniophylax phryganophila (Vieillot): Esta especie demuestra localismo en forma más típica. Cada pareja vive en un área definida (ver el mapa) y anida en élla.

La defensa de su área se hace primeramente cantando; emitiendo sus gorjeos familiares. El voluminoso nido es construído por los dos. Si el dueño de uno de estos pequeños predios canta en su área, los propietarios vecinos contestan en la misma forma.

En esta especie hay algunos detalles interesantes.

Ambos sexos cantan y siguen cantando después del apareamiento. Además, el que canta, lo hace como los *Synallaxinae*, desde la espesura, y no desde una rama alta y aislada.

Furnarius r. rufus (Gmelin): El hornero es uno de los más encarnizados defensores de su pequeña área local. Su canto fuerte y prolongado, acompañado del batir de las alas, es conocido de todos. Los combates son frecuentes y a veces toman parte hasta cuatro contendientes. Es común la producción de combates alternados. Un pájaro, después de echar a un intruso y perseguirlo hasta el área de este último, es a su vez rechazado y estas expulsiones mutuas se pueden suceder varias veces.

Una de las características interesantes en las costumbres del hornero, es que la familia se mantiene unida por algún tiempo después que los hijos han dejado el nido, y andan por las cercanías sin preocuparse de la defensa de su área. A veces estos grupos se dividen después de una pelea.

Coryphistera a. alaudina (Burmeister): Esta especie no tiene características de especial interés. Su localismo se manifiesta en una forma similar al del *Furnarius*; sin embargo, el canto, aunque no es gran cosa, es bastante eficaz como defensa. La familia duerme unida en el nido por algunas semanas después que los hijos están completamente crecidos.

Synallaxis s. spixi (Selater): Uno de estos machos tiene una historia interesante y sugestiva. El 4 de noviembre se observó un pájaro que cantaba persistentemente desde cierto lugar. Era el propietario de un área bien definida y volaba cantando de rama en rama; sin embargo, su lugar favorito era un hilo de telégrafo.

Aunque disminuyendo gradualmente en la última semana, su canto continuó hasta el 5 de diciembre. Esta modalidad es típica de un macho que por una razón cualquiera no puede hallar una compañera. Defiende su terreno hasta que decaen sus impulsos de apareamiento.

Pseudoseisura lophotes (Reichenbach): Esta especie tiene una modalidad extraña: después de abandonar el nido, la familia permanece unida, aunque la separación se produzca a veces después de una pelea.

Estos ejemplos de localismo que hemos bosquejado demuestran que en las tres secciones de los *Furnariidae* (*Furnariinae*, *Synallaxinae*, *Phily-*

dorinae) esta modalidad se manifiesta de una manera relativamente típica. La tendencia de la familia a permanecer unida después de la procreación es la única modalidad extraordinaria. Es claro que esta costumbre retarda la formación de nuevos nidos, aunque este retardo tiene poca importancia en las aves tropicales, cuyo período de celo es largo.

DISCUSION

La manifestación de localismo en una familia que originariamente es tropical tiene una gran importancia teórica. En términos generales, se acepta que en las regiones tropicales hay una plétora de especies pero que cada una de ellas está representada por relativamente pocos individuos. La defensa de un área significa que la densidad de población de una especie es bastante grande como para que sea necesaria esa defensa. Es cierto que las especies que hemos tratado son formas no tropicales y compuestas por muchos individuos. Sin embargo todo concierne o está estrictamente relacionado con especies o géneros tropicales.

Pero podemos concluir que el localismo es un principio básico de la modalidad de esta familia y se manifiesta aún cuando la población sea baja.

Otro punto de importancia teórica es el hecho que esta familia primitiva de *Passerinae* manifiesta localismo en una forma relativamente típica. De todo esto se deduce que la modalidad de los *Furnariidae* con respecto al localismo es similar a la de los *Fringillidae*. Este hecho sugiere dos hipótesis. Primero, este localismo es similar al tipo original hallado en todos los pájaros primitivos; segundo, el tipo de localismo de los *Fringillidae* es avanzado y no especializado. Esta idea concuerda con las nuestras sobre anatomía de los *Fringillidae*. Después se sugiere que los tipos de localismo que se manifiestan en familias especializadas tales como *Alcedinidae*, *Scolopacidae*, *Trochilidae*, son, como la anatomía de estas familias, grandemente especializadas.

CONCLUSIONES

El objeto de estas líneas es considerar la modalidad de algunas especies de *Furnariidae* con respecto al localismo.

El *Schoeniophylax phryganophila* demuestra un localismo típico manteniendo y defendiendo un área definida. El *Furnarius rufus*, *Coryphistera alaudina*, *Synallaxis spixi* y *Pseudoseisura lophotes* tienen también características de localismo y hacen la defensa cantando o peleando.

La manifestación de localismo en una familia tropical, indica que, a pesar de que el número de individuos de una especie en un área tropical

es pequeño y por consiguiente raras veces obliga a la defensa, ésta se produce, sin embargo, como la expresión básica de una modalidad.

La manifestación de un localismo relativamente típico en una familia primitiva de *Passerinae*, sugiere que este localismo es primitivo y no especializado.

Traducido por P. S. CASAL.

CONSTANCIA EN LOS HÁBITOS DE ALGUNAS AVES

Por JOSE A. PEREYRA

Está visto que las aves que adquieren alguna modalidad en sus costumbres persisten en ellas; así en lo referente al canto he observado en varias especies que han modificado el propio, imitando el de alguna otra en forma tal que si no se la viera podría confundirse.

En cuanto a la construcción de nidos también se observa la misma persistencia, y así tenemos al hornero, *Furnarius rufus*, que habiendo adquirido el hábito de hacerlos sobre el suelo, continúa sucesivamente construyéndolos en esos lugares. He observado en Zelaya (B. A.), a un casal que durante varios años hizo sus nidos en el suelo en lugares próximos. El primero que le descubrí, estaba dentro de un pozo o excavación donde fuera sacado un hormiguero, y cuya fotografía fué publicada en el N° 3, Vol. V, de esta misma revista.

Al año siguiente hicieron otros dos, como se ve en la fotografía N° 1, uno de los cuales fué destruído por los animales, construyendo el otro contiguo, en el que, como en el primero, criaron sus pichones.

En el mes de junio de 1939, el mismo casal construyó otro adosado a la pared de un arroyo, y cuya parte superior quedaba al nivel del terreno y su boca de entrada, mirada desde lejos, parecía una pequeña cueva de mamífero, confundiéndose lo demás del nido con la pared de la barranca, como puede verse en la fotografía N° 2. Este nido, antes que los dueños comenzaran la postura, fué destruído por la pisada de un animal, al humedecerse por las lluvias, y se vieron obligados los activos pájaros a hacer uno nuevo en lugar próximo (fotografía N° 3), donde pudieron criar sus hijos.